

que no teníamos texto ninguno conocido. Transcribo á continuación la carta con que se le envió, por tener noticias de interés.

«Ajuchitlán, Febrero 25 de 1902.—Sr. Dr. D. José María de la Fuente.—México.—Estampa de Balvanera, 4.—Arriba 28.—Muy señor mío y amigo:

«Me apena contestar hasta esta fecha su grata 8 de Noviembre del año pasado; mas de ello tienen la culpa muchas circunstancias y no mi buena voluntad para servirle en el asunto que su citada trata.

«Ausencias de esta su casa, enfermedades, etc., y, sobre todo, la falta de personas que supieran en esta Villa el idioma *cuillateca*. Hasta que al fin logré reunir varios de los que recuerdan algo (pues ya no lo hablan), y llenaron apenas una cuarta parte. Entonces ocurri á Totolapam, donde todavía lo usan, aunque muy viciado, y á duras penas logré llenarlo, poniendo, sin embargo, muchas palabras en castellano porque tienen perdidas absolutamente las equivalentes.

«Suplicándole se sirva dispensarme la tardanza, en vista de las razones expuestas, me es grato suscribirme su afmo. amigo y S. S. que queda á sus órdenes.

NÉSTOR BORJA.»

En una nota de la pág. 135 de la obra «Fragmentos de la Vida y virtudes del V. Illmo. y Rmo. Sr. Dr. D. Vasco de Quiroga,» escrita por el Lic. D. Juan Joseph Moreno, *México*, 1766, se lee lo siguiente, referente á la lengua *cuillateca*: «La lengua Cuitlateca es hija de la Mexicana, ó la Mexicana barbarizada. La reduxo á reglas y arte el Sr. Dr. D. Martin de Espinosa, y Monzon, siendo Cura en el Partido de Axuchitlan, donde hai algunos Pueblos, que la hablan; pero esta obra no se ha dado á luz, ni sé que se conserve aun manuscrita.»

Se ha confundido este Cuitlateco con el Cuicateco. (*Véase Pimentel «Filología Mexicana,» y Colección polidiónica mexicana.*)

Vocabulario del Dialecto Tepecano del Pueblo de Azqueltán,

Estado de Jalisco.

El Sr. Orozco y Berra, al tratar de las lenguas de Jalisco, dice: «Los religiosos franciscanos aseguran en sus relaciones, que los conventos que fundaron en Colotlán, Nostic y Chimaltitán, lo fueron en tierras pertenecientes á la familia de los *teules chichimecas*, que usaban el idioma propio llamado *tepecano*, que nos parece ser el mismo de los indios *colotlanes*, cuyas misiones quedaron fundadas cerca del Nayarit.» (Pág. 279.)

La lengua *tepehuan*, dice adelante (pág. 281), se habla en Jalisco en el séptimo cantón, y los cuales (pueblos) «forman los límites australes de los tepehuanes.»

COLOTLAN: (pág. 282) la hemos clasificado como un dialecto del *cora*.

LENGUAS PERDIDAS: (pág. 282) «el *tepecano* que por inferencia nos parece ser el *colotlán*.»

En su Carta etnográfica pone el *tepehuan* y á poca distancia el *tepecano*; quedan interrumpidos ambos idiomas por el *cora*, el *huichola* y el *zacateco*.

Mi maestro y amigo el Sr. Dr. Alês Hrdlicka me refirió haber estado haciendo estudios antropométricos entre los *indios tepecanos* del pueblo de *Azqueltán*, y haber recogido un corto vocabulario de su *lengua tepecana*.

En posesión de esta noticia pedí á mi fino é ilustrado amigo el Sr. Alberto Santoscoy, de Guadalajara, se sirviera agenciarme un corto vocabulario en tal idioma, para estudiarlo. Lo hizo así con todo empeño, valiéndose del respetable Sr. Cura de Totatiche, Presbítero Don Regino Ramos Pedroza, quien lo envió, y es el siguiente:

CASTELLANO.	TEPECANO.	CASTELLANO.	TEPECANO.
Padre,	<i>tata.</i>	Correr,	<i>apsideinia.</i>
Madre,	<i>nana.</i>	Comer,	<i>juyugua.</i>
Abuelo,	<i>talita.</i>	Dormir,	<i>cósia.</i>
Abuela,	<i>nauita.</i>	Contento,	<i>nsjuquic.</i>
Hijo,	<i>hinmat.</i>	Papel,	<i>aa, án.</i>
Hermano,	<i>shiss.</i>	Uno,	<i>jmdc.</i>
Hombre,	<i>tioot.</i>	Dos,	<i>goóc.</i>
Mujer,	<i>uf.</i>	Tres,	<i>uaik.</i>
Cabeza,	<i>moo.</i>	Cuatro,	<i>macore.</i>
Ojos,	<i>bupui.</i>	Cinco,	<i>stomáp.</i>
Orejas,	<i>nandck.</i>	Seis,	<i>chiffúmac.</i>
Nariz,	<i>thaac. (1)</i>	Siete,	<i>chivgoc.</i>
Boca,	<i>thun.</i>	Ocho,	<i>chimacond.</i>
Dientes,	<i>talam.</i>	Dinero,	<i>uainum.</i>
Lengua,	<i>ganunh.</i>	Caballo,	<i>cabict.</i>
Mano,	<i>nov.</i>	Gallina,	<i>tobua.</i>
Pie,	<i>ton.</i>	Pescado,	<i>ottob.</i>
Cabello,	<i>cup.</i>	Plato,	<i>ashia.</i>
Cielo,	<i>thámcalu.</i>	Cántaro,	<i>beidacart.</i>
Sol,	<i>tonó.</i>	Leña,	<i>jua.</i>
Luna,	<i>massa.</i>	Perro,	<i>gogoosh.</i>
Estrella,	<i>jugua.</i>	Cerdo,	<i>cuimac.</i>
Nube,	<i>tetlobác.</i>	Gato,	<i>misso.</i>
Tierra,	<i>bit.</i>	Muchacho,	<i>arf.</i>
Casa,	<i>bhaac.</i>	Viejo,	<i>jríchó.</i>
Agua,	<i>suthi.</i>	Camisa,	<i>catoón.</i>
Árbol,	<i>u, ush.</i>	Calzoncillos,	<i>tebashca.</i>
Fruta,	<i>bailda.</i>	Cobija,	<i>shahá.</i>
Zacate,	<i>sait.</i>	Sombrero,	<i>mohobac.</i>
Lluvia,	<i>duk.</i>	Piedra,	<i>jodahl.</i>
Lumbre,	<i>tai.</i>	Calor,	<i>ishtón.</i>
Blanco,	<i>stá.</i>	Frío,	<i>ishjhup.</i>
Negro,	<i>stúcam.</i>	Frijol,	<i>bab.</i>
Rojo,	<i>sbúcam.</i>	Carne,	<i>bacsh.</i>
Azul,	<i>studoc.</i>	Queso,	<i>quiashú.</i>
Mañana,	<i>uimo.</i>	Llorar,	<i>bissaac.</i>
Tarde,	<i>tacaducá.</i>	Reir,	<i>ijuám.</i>
Noche,	<i>tuca.</i>	Cantar,	<i>cantáro.</i>
Yo,	<i>anne.</i>	Maíz,	<i>juun.</i>
Tú,	<i>jmácam.</i>	Brazo,	<i>nov.</i>
Aquél.	<i>jmácam.</i>	Pierna,	<i>cái.</i>
Nosotros.	<i>umam.</i>	Toser,	<i>yfjoh.</i>
Amar.	<i>anshijoji.</i>	Enfermo,	<i>eshco, ok.</i>
Andar,	<i>oimác.</i>		

(1) La *th* se pronuncia pegando la lengua al paladar.

Teniendo al frente la obra de Rinaldini y los estudios de nuestro filólogo Pimentel, he podido juzgar, comparando el *tepehuan* con el *tepecano*, que éste puede muy bien ser uno de tantos *dialectos* que el escritor jesuita dice tiene aquella lengua. Esperando volver á ocuparme del *tepecano* con más abundantes noticias, lo incluyo por ahora en la familia *PIMANA*, como *dialecto* del *Tepehuan*.

El Sr. Cura Ramos Pedroza llama al *tepecano* de Azqueltán, *tepehuano*, lo que indica en mi concepto que su denominación es corrupción de ésta.

Respecto á como él se encuentra en la actualidad, nos informa así: «este dialecto paulatinamente se va extinguiendo al grado que muy pocos lo hablan, y es tan reducido, que apenas es bastante para entenderse; no rezan ni cuentan arriba de unas cuantas cifras, pues sólo se reducen á tratar sus asuntos en el sentido más grosero y vulgar.»

Los idiomas indígenas en varios de los pueblos del antiguo Obispado de Guadalajara.

Carta abierta.—Guadalajara, 29 de Abril de 1902.—Sr. Dr. D. Nicolás León.—México.

Doctísimo y muy respetable amigo mío:

Le ofrecí á Ud. proporcionarle algunos de los curiosos datos que la fortuna me ha deparado acerca de diversos idiomas y dialectos que en lo pasado fueron usuales entre muchos de los pueblos indígenas del antiguo Obispado de Guadalajara, pueblos que en su mayor parte pertenecen ó pertenecieron al que es hoy Estado de Jalisco; y con verdadera complacencia voy á cumplirle á Ud. mi promesa, no sin suplicarle con antelación que se sirva perdonarme la demora con que, por mis muchas ocupaciones, he procedido.

Al leer los dos tomos manuscritos de la *Visita General* que hizo en 1648 y 1649 el Sr. Dr. D. Juan Ruiz Colmenero á su entonces muy extensa Diócesi de Guadalajara, noté con mucha satisfacción que al referirse á cada uno de los pueblos visitados, se expresaban con exactitud el número de habitantes que tenían y el idioma peculiar respectivo de sus naturales, con otras varias noticias que son oro molido para la Lingüística, la Estadística y la Historia de esta región; y desde luego, satisfecho de ese importante hallazgo, puse mano á extractar unas y á isografiar otras de esas novedades.

Una de las resultas de ese trabajo fué la formación de la siguiente nómina de las lenguas indígenas que se hablaban á mediados del siglo XVII en varios de los lugares de la expresada Visita; nómina que lleva además la expresión de cada uno de aquellos lugares, y en la que están incorporadas las poblaciones que aparecen usando una misma habla.

AMULTECO.—Tuxcacuexco.

AROSTECOS.—San Juan Metatán, Jaljocotlán.

AUTECOS (también dichos «mexicanos»).—San Miguel, Autlán (cerca del pueblo de Jalisco), Zacapala.

BAPAMES. (1)—Chimaltitán (de Autlán), Cuautla y Tlachichilco (de Chacala), Cuazalapa, Ayotitlán.

(1) En la lengua que éstos hablaban esa denominación significaba «los floridos.»